

el arte arrebatata al individuo de su vida propia para hacerle vivir la vida universal, no ya solamente por la comunión de ideas y de esencias, por la comunión de voluntades y de acciones, sino por la comunión misma de sensaciones y de sentimientos. Toda estética es realmente, como parecían creerlo los antiguos, una música, en el sentido de que es una realización de armonías sensibles entre los individuos, un medio de hacer vibrar simpáticamente los corazones como vibran los instrumentos o las voces. Así, pues, todo arte es un medio de concordancia social y tal vez más profundo aún que los otros; pues *pensar* del mismo modo, es sin duda mucho, pero todavía no es bastante para hacernos *querer* de la misma manera; el gran secreto es hacernos *sentir* a todos de igual modo, y tal es el prodigio que realiza el arte».

«El arte—dice Taine—tiene esto de particular, que es a la vez *superior y popular*: manifiesta lo que hay de más elevado, y lo manifiesta a todos».